

DIECISÉIS

HISTORIA & AMOR AL O'HIGGINS



Bendito el día en que me llevaste por primera vez al estadio

Las luces brillan al mirar por la ventana de la casa. Junto con la puesta de sol, empiezan a iluminarse los focos de esas torres gigantes. el estadio está ahí, tan lejos para un niño de 6 años que solo tiene el permiso para jugar la pichanga en la calle, pichangas que solo se interrumpen al pasar de la Isabel Riquelme o cuando alguno manda la pelota abajo del auto del señor Hernández. Ese auto que parece de museo y solo se mueve cuando su dueño decide ir a cazar junto a sus perros.

Por la ventana del otro lado del segundo piso se ve la gente pasar rumbo al estadio. Las mismas caras de ida y de vuelta. Caras que en dos horas cambian totalmente de expresión. Yo, con seis años, poco sé de fútbol; hace un año se había jugado el Mundial y mi único recuerdo es la pelota de plástico que decía México con la que jugábamos en el patio del Javiera Carrera.

El verano del 88, más precisamente esa noche de febrero, estábamos en la casa de California en Doñihue. Mi tía Ana escuchaba un partido en la radio y a mí siempre me gustaba estar con ella, porque siempre tenía historias para contar. Ese partido, era el partido O'Higgins-Lota Schwager en Talca. Con el gol de O'Higgins, mi tía me dijo que saliera corriendo, gritándolo y yo, como siempre le hacía caso, partí corriendo y gritando seguido por los ladridos de la 'Chola', la eterna perra de la casa de mi abuelita.

Ya ese verano la curiosidad de ese lugar tan iluminado, se volvió en una incontenible necesidad de estar ahí. No sé por qué mi papá

no me llevó desde más chico, quizás temía lo que podía pasar, tal vez no quería hacerme cargar la cruz que él llevaba por el equipo de su ciudad. Capaz que sí me llevó antes, pero el recuerdo de ese partido en particular se hizo tan fuerte que para mí quedó a fuego como el primero.

Marzo de 1988, día sábado en la tarde. Ya eran semanas queriendo ir al estadio y seguro hinchando a mi viejo apenas llegaba del trabajo con el mismo cuento. Empezaron a pasar las primeras personas rumbo al estadio y yo ya quería que nos fuéramos. De nuestra casa a la puerta del estadio eran solo cinco minutos, pero yo ya quería estar allá.

Caminata al estadio y hacer la fila en Freire para comprar la entrada y luego entrar al estadio. Recuerdo que recorrimos la galería por debajo y entramos en la última escalera, la última desde Freire o la primera desde Almarza, según se mire. Nos instalamos y un niño cerca tenía una bandera, le pedí una a mi viejo, el presupuesto no alcanzaba esa tarde, pero me prometió una para el próximo partido.

Esa noche ganamos 2-1 a Rangers. La estadística dice que Alberto Cisternas y Mauro Meléndez marcaron para O'Higgins. Mi historia dice que fue el primero de muchos partidos junto a mi viejo yendo de la mano, que al siguiente de local sí tuve mi bandera y que ese día comencé a enamorarme del O'Higgins de Rancagua, porque por siempre voy a dar las gracias por ese bendito día en que me llevaste al Mundialista por primera vez.

Amarillo, verde y blanco

Escrito por: Rodrigo Narbona

Mi padre era dibujante técnico y uno de sus pasatiempos favoritos era pintar banderas de O'Higgins. Crecí rodeado de telas celestes adornadas con un fénix azul marino posado sobre el nombre del club y los colores de sus equipos fundadores. Siempre me llamaron la atención el blanco, el verde y el amarillo, pero aún más, la dedicación con la que él pintaba aquellas telas. En más de una ocasión lo vi dar el último toque de pincel, colgar la bandera para que se secase correctamente y, horas después, mi madre la planchaba para doblarla perfectamente y guardarla en algún cajón de su habitación.

Tenía 6 años y recuerdo a mi padre despidiéndose para ir al estadio. Era una tarde fría y, probablemente, pensaba que era demasiado pequeño para llevarme, pero yo había tomado la decisión. Mi corazón comenzaba a teñirse de Celeste. Toda mi familia es de O'Higgins, crecí escuchando historias de viajes familiares siguiendo al club y de lo divertidos que eran los cánticos en el estadio. Por cierto, el estadio estaba muy cerca de mi casa, se podía oír el grito de gol y ver el reflejo de las torres de iluminación en el cielo.

Un rato después de que mi padre se fue, abrí intrusivamente el cajón donde estaba la última bandera que había pintado y la colgué en la baranda de la escalera que conducía al segundo piso, sintiéndome como un pequeño fanático con su estandarte. Antes de que volviera a casa, me escondí para ver su reacción al ver tal hazaña. Hubo una pequeña risa sorprendida y tal vez un poco molesta de que me hubiera metido en sus cosas, pero luego, sentado en la mesa tomando té en un plato, me prometió que me llevaría al próximo partido en El Teniente.

No recuerdo contra quién jugábamos, pero sí recuerdo que antes de subir a la actual Galería 16, nos quedamos viendo el calentamiento del equipo a un costado de la tribuna lateral norte. Subimos por la escalera número 2 y fue impresionante ver la cancha y el tamaño de sus gradas. Seguimos subiendo hasta llegar al muro, mientras mi padre saludaba alegremente a varios conocidos de la galería, entre ellos Toñito Q.E.P.D. o al pintoresco "Cuchillo" con sus audífonos amarillos. Gracias a él, gritamos juntos nuestro primer "O'Hi-O'Hi". Desde ese día, mi vida cambió para siempre. Años más tarde, caminábamos juntos al estadio, pero nos separábamos dentro de la galería. A los 14 años me uní a la Trinchera Celeste y esto motivó a mi padre a seguir pintando banderas cada vez más grandes y perfectas.

Un día de verano, antes de un viaje a la quinta región, mi padre estaba pintando una pequeña bandera para que flameara por la ventana de la micro. Me acerqué a su taller y me di cuenta de que algo no estaba bien: el nombre de O'Higgins se leía correctamente, pero el fénix miraba hacia la derecha y los colores estaban en orden inverso, el amarillo estaba a la izquierda, seguido del verde y luego del blanco. Sorprendido, le dije que se había equivocado, que la estaba pintando al revés. Su respuesta fue sencilla e inteligente:

"Estoy pintando la bandera por su reverso, pero el nombre del club lo escribiré correctamente en ambos lados, porque no sé en qué lado de la micro nos sentaremos, y cuando entremos a Valparaíso y saquemos la bandera, el orden de nuestros colores será poco importante. Lo importante es que se lea claramente que somos del O'Higgins".



La historia de mi padre y su pasión por pintar banderas de O'Higgins ha dejado una profunda impresión en mi vida. A través de su dedicación y amor por el club, aprendí que el fútbol es mucho más que un deporte. Es una fuente de unión, tradición y pertenencia.

Aquella bandera pintada al revés se la regalé a mi mejor amigo, quien años después que falleciera mi padre me la devolvió enmarcada, simbolizando así la autenticidad y la singularidad de nuestra pasión.

Ahora, cuando pinto una bandera, un muro, diseño esta revista y grito un "O'Hi-O'Hi", lo hago con la misma dedicación y amor que él lo hacía. Cada pincelada, clic o cántico es un homenaje a su memoria y a la herencia que me dejó.

Paso Superior Hospital

Escrito por: Francisco Palma

El viaje constante a la capital, ya sea por trabajo o por seguir al equipo de nuestros amores, casi siempre nos lleva a pasar por este lugar entrando a la región Metropolitana. Pero en esos viajes no solo el destino final es Santiago, para mí siempre es recordar cómo mi viejo me mostró lo que debe ser un hincha: como sea hay que estar con el equipo.

Seguramente, si le preguntan a mi viejo de los tantos viajes que hemos hecho, cuál es el que más recuerdo, diría quizás ese primer viaje largo a Valdivia el año 88 cuando recién tenía 7 años. La verdad, lo recuerdo bien. El empaparnos en esa tribuna donde nos ubicamos los visitantes, el correr y ponerme bajo las caídas de agua mientras paseábamos por las calles de la "Perla del Sur" que tanta rabia le daba, pero sobre todo los abrazos al remontar y terminar empatando ese partido a dos goles para tener un retorno feliz a Rancagua. Bueno, también recuerdo que llegando el lunes a Rancagua por la mañana igual tuve que ir a clases en la tarde, mis compañeros no me creían que había ido a Valdivia, no los culpo, ellos no tenían la fortuna de tener de padre a un loco y apasionado por la Celeste.

Capaz que hable de las idas a Copiapó, una donde fuimos los dos únicos hinchas que llegamos al desierto de Atacama y un bombazo del 'Chelo' Lucero nos trajo de regreso felices. El 2012 en Iquique, donde compartimos como una semana por esos lados. O la eterna ruta a Paraguay para cumplir uno de nuestros sueños de ver al equipo fuera de Chile. Están en mi corazón, pero no están en primer lugar, porque tu ejemplo siempre fue de acompañar al equipo como fuera.

Mi viejo fue cartero prácticamente toda su vida laboral y diciembre, antiguamente, era el mes

donde más pega tenían por las tarjetas de Navidad. Ese año 1994, también diciembre, era el mes de la Liguilla de Copa Libertadores. Quizás el entusiasmo de ese buen año fue que, obviando el cerro de pega, sabiendo que por ir a esos partidos se vendrían trasnoches ordenando cartas, fines de semana de reparto, todo dio lo mismo y el martes 20 de diciembre partíamos a la fecha inicial. Empate a dos con Colo Colo, el comentario de regreso: "si ganamos a Cobreloa y Católica, clasificamos..."

Segunda fecha, viernes 23 de diciembre versus Cobreloa. Como siempre enfilamos a Almarza a tomar algunos de los buses o micros disponibles. Nos tocó micro. Ya durante el camino, la micro iba un poco lenta, a mis 13 años simplemente pensé que era de vieja, calculábamos llegar justo al inicio del partido a ese ritmo, pero en el paso superior Hospital la micro no dio más y quedó en panne. El chofer asumió que ya no iba a partir más y lo comunicó a los enfurecidos pasajeros que veían cómo ya se hacía imposible llegar al estadio, ya que por la lentitud de la micro al parecer éramos los últimos y no habría otros que nos acarrearán al Nacional.

Algunos hinchas saltaron la barrera y cruzaron para tomar algún bus de regreso a Rancagua, otros esperaron que algún bus parara rumbo a la capital. Mi viejo, al ver que no paraba nada, decidió que había que llegar como fuera, empezó a hacer dedo hasta que un camión le paró; este, lógico, sería uno más de los tantos secretos de viajes que no le podíamos contar a mi mamá. Nos subimos a ese camión en la cabina, conversando con el chofer para dónde íbamos le dijimos "al Estadio Nacional, que el O'Higgins juega en un rato", el camionero respondió que no llegába-

mos al comienzo del partido, mi viejo siempre positivo contraatacó con un “algo alcanzaremos a ver”.

Creo que nos bajamos por Gran Avenida o algo así, ya era la hora de comienzo del partido y mi papa paró un taxi. Enfilamos al Nacional en un Santiago atochado en las vísperas de Navidad, nos bajamos en el estadio, compramos las entradas y partimos corriendo al codo sur que era donde nos tocaba como hinchas esa tarde. Ya se acababa el primer tiempo, creo que en acomodarnos llegó el pitazo final de la primera parte.

La segunda parte del partido solo confirmó lo que sería una jornada negra para O’Higgins. Cobreloa nos pasó 4-1 por arriba y junto con la derrota había que buscar en qué volver a Rancagua. La Tía Mónica siempre salvaba y nos acomodó en un bus sede, a casa llegamos contando una historia un poco maquillada, mal que mal la de los permisos y la que manda es siempre la mamá.

Al último partido de la Liguilla no fuimos, estábamos eliminados y seguro en el puesto de mi viejo había muchas cartas que tenían que ser entregadas al menos antes de Año Nuevo. Hemos compartido un montón de partidos desde 1988. Aún recuerdo cuando te hiciste Socio Tri-

buna, porque es donde te gusta ver los partidos y yo te rogué que fuéramos a la barra. Me acompañaste tantas tardes en la Fortaleza ahí abajo del marcador, dejando de lado tu sector favorito del estadio. Cuando llegué llorando el 96 por el 5-0 que nos metió Colo Colo y pensé que el viaje a Copiapó ya no lo ibas a querer hacer y me dijiste: “ahora con más razón hay que ir, porque capaz que nadie vaya”.



Ese año 1994 no solo hicimos un “campeón”. De regalo del Día del Niño me hiciste socio, estrené el carnet en un 3-0 ante la U, pero por sobre todo me enseñaste que con el equipo hay que estar como sea. Así, cada vez que leo “Paso Superior Hospital”, se me vienen todos los recuerdos de tantos viajes juntos.

Al loco más lindo, al que me heredó esta pasión: Gracias por tantos ejemplos de ser hincha. Que sean muchos años más viendo a tu O’Higgins con mi vieja des-

de la Andes que tanto te gusta, el resto del lote seguiremos fieles en nuestra ahora Galería 16. Nos vemos a la salida, en la esquina, para ir a la Norte a celebrar la victoria o conversar que da lo mismo las derrotas, porque al equipo del ‘Loco Palma’ lo vamos a seguir por siempre igual.

Feliz día Papá y a todos los padres que han entregado el mejor regalo que pudieran dar, ¡Aguante el O’Higgins de Rancagua!

La historia de un viejo noble y su amor por O'Higgins de Rancagua

Escrito por: Juan José Donoso

Corría el año 1971 cuando mi papá, José Donoso Salech, un joven universitario recién egresado de Ingeniería Mecánica, arma sus maletas y se viene desde la octava región a vivir a Rancagua. Lleno de sueños y proyectos, abre su camino laboral en la empresa Codelco.

Desde siempre mi padre fue un amante del deporte, se desempeñó en diferentes disciplinas destacándose en el fútbol, donde jugó en las divisiones inferiores de Huachipato.

Volviendo a sus inicios en Rancagua, mi padre siempre nos contaba la efervescencia y pasión que generaba O'Higgins. Destacaba los vínculos que se generaban, a diferencia de los equipos de fútbol de la octava región. Así comenzó a acompañar y alentar cada domingo en el estadio el Teniente, y también comenzó a seguirlos cuando jugaban fuera de Rancagua. Logró vivenciar grandes campañas de los 70, coronándose con la ida a

la Copa Libertadores con el ilustre equipo de 78, 79 y 80. En esa época ya era un fanático de pies a cabeza y con una pasión desbordada por el equipo, el cual adoptó como el de sus amores para siempre.

En los principios de los años 80, mi padre trabajaba en la División El Teniente de Codelco. Estos tenían gran incidencia en la participación activa y generación de recursos para sostener a O'Higgins como un club grande y competitivo, por lo que participaban regularmente supervisores y ejecutivos de Codelco en su directorio. Es en el año 1984 cuando lo invitan a participar en la dirigencia. En una primera etapa su rol se enfocó en las divisiones inferiores, como dirigente de cadetes. Aquí le tocó vivir la formación y primeros pasos de tremendos jugadores como Fernando Cornejo (QEPD), Nelson Tapia, Cristián Trejos, Aníbal González, Jorge Gómez y Moisés Ávila, entre tantos otros.

Su pasión deportiva también la compartió, en esos entonces, con sus 3 hijos. Yo y mis dos hermanos mayores, también con mis primos y un gran grupo de sus amigos. Juntos vivimos jornadas en Baquedano que eran cotidianas, lindas experiencias de estar en los entrenamientos y viajar con el plantel a donde fuese a jugar. El fin de semana se llamaba O'Higgins, y obviamente la pasión y locura se fue traspasando de generación en generación en nuestra familia.

Me tocó vivir mi primera gran pena cuando bajamos en el año 1985, en un fatídico partido con Audax que terminó con incidentes dentro de la cancha. Pero ese momento nos hizo más hinchas, agregamos más pasión y garra en esas campañas de Segunda, viajando y acompañando al equipo por todo Chile. Me acuerdo de canchas muy hostiles, como un partido en Linares que tuvimos que salir del estadio en un bus de Carabineros, porque el bus del plantel estaba apedreado y puede ser que mi padre estaba a cargo del plantel, así que la salida de Linares fue eterna.

Llegó el verano de 1988, y con éste la primera gran alegría como dirigente: el ascenso en Talca

¡Con más de 10.000 celestes en las Tribunas y con el corazón latiendo a mil, Atilio Marchioni firma uno de los mejores golazos que vivimos y junto al pitazo final se timbraba el regreso a primera! Con mi hermano saltamos desde la barra hacia la cancha en busca de mi papá que estaba en la tribuna oficial, y cuando lo veo con sangre en su camisa, pensé lo peor, pero era sangre de Carlos Soto, capitán de ese entonces, que le habían roto su nariz. Sin más distracciones, vivimos juntos este gran momento de júbilo, celebrando con mi papá. Él saltaba como un niño en el camarín junto a los jugadores, y luego en la caravana interminable para llegar a celebrar a la plaza de Rancagua y subir al balcón municipal. Todo Rancagua en las calles, como ese imborrable 10 de diciembre del 2013, que teníamos en ese momento, como un gran sueño de hinchas.

Sigamos con la historia. A fines de los 80 estaba muy involucrado en las directivas celestes, se desempeñaba principalmente en las comisiones de fútbol. Juntos nos tocó evidenciar y estar presentes en gloriosas jornadas como cuando éramos imbatibles versus Colo Colo, o cuando le tocó estar a cargo

del plantel en el histórico 3-1 a en el Monumental, los inolvidables golazos del gran Roque a Católica, entre tantas jornadas épicas.

Deja su rol directivo en el año 1992, pero continuó involucrado de otra forma y presente en casi todas las canchas donde jugaba el O'Hi.

En el 95 le piden que vuelva a integrarse a la directiva celeste, lo que aceptó con gusto. La pasión por el equipo era uno de los grandes motores de su vida y lo disfrutábamos en familia. Vino otra gran pena, en el año 1996 después de una mala campaña, incluso teniendo un gran jugador argentino como el 'Tata' Martino y a Roque Alfaro en la banca, nos vamos por cuarta vez en la historia a Segunda. Ahí es cuando se generan cambios, y en las elecciones directivas del año 1997 sale electo junto a Omar Pozo con las más altas mayorías. Se decide que se alternarían las presidencia y vicepresidencia, entre José Donoso y Omar Pozo.

En el año 1997, con mi padre como presidente, no se logró el objetivo, a pesar de los grandes esfuerzos económicos que se hicieron, con entrenadores como Sulantay y Pelusso. El año 1998 se logra el ascenso con el extraordinario equipo de René Serrano y una base importante de jugadores

de casa, sumado a una delantera que nunca se podrá olvidar en Rancagua: Mario Núñez con Jaime González.

En esos años, los conflictos económicos para el equipo no eran menores, los aportes de varios dirigentes en forma particular eran importantes.

En el año 2000 deja de ser dirigente y nos tocó acompañar al equipo en sus peores años, hasta que fuimos a votar en la lluviosa noche en el Hotel Santiago para definir el futuro de nuestro querido equipo. Como la gran mayoría de los socios, ese día votamos por que se transformara en Sociedad Anónima y, sinceramente, pienso que no nos equivocamos. Con la familia Abumohor se vuelve a valorizar O'Higgins y se transforma nuevamente en un actor importante del torneo chileno.

"Llegó el gran día". Siempre lo dije: qué ingrata sería la vida, si mi padre no logra tocar el cielo con su equipo de los amores. La pena de la final del año 2012 pensábamos que no se iría jamás, pero Dios estuvo de nuestro lado al año siguiente y nos permitió, un 10 de diciembre del 2013, darnos uno de los abrazos más potentes de nuestra vida, lágrimas en todos nuestros ojos decían que ¡Sí se pudo! ¡Sí nos vamos a poder ir al otro mundo con haber visto a O'Higgins Campeón!

Invitaron a mi padre al balcón municipal a levantar la ansiada copa y poder abrazar al constructor de tan épica hazaña, Eduardo Berizzo. Esa noche fue inolvidable, un antes y un después para muchos. Como correspondía, nos amanecimos en las celebraciones y entre tantos momentos, también pudimos compartir con el gran Pedro Pablo “Tucu” Hernández.

Para resumir la historia de mi viejo y su pasión celeste, puedo decir que tuvimos lindas salidas al extranjero y disfrutamos juntos hasta el último día entorno al O’Hi. Su ante penúltimo día en este mundo, fuimos al Teniente a un O’Higgins vs Universidad de Chile, y nos pudimos dar el último gran abrazo y beso de felicidad por la pasión compartida. Al otro día, un fulminante infarto lo llevó a disfrutar de su querido O’Higgins desde el cielo, en un triste día de agosto del 2015.

El gran regalo que mi querido viejo me dejó, fueron los innumerables y hermosos momentos en familia, donde O’Higgins tuvo una participación relevante. El ser hinchas de este gran equipo nos dejó marcados para siempre y, por supuesto, sus nietos siguen y seguirán su huella.

Feliz Día del Padre, en especial a los Celestes de Corazón.



El legado de las emociones

Escrito por: Sebastián Muñoz

Querida Hija: Hoy, 7 de junio, como tantas veces, llegamos de la mano al Estadio El Teniente con tu mami. Pero esta vez no jugaba O'Higgins, era otra alegría la que queríamos descubrir. Preparamos un escenario diferente y nuestros asientos ya no estaban en la tribuna. Éramos nosotros los titulares de este partido, en el que buscábamos revelar un marcador totalmente incierto que nos tenía con muchos nervios. Como coleccionista de camisetas de nuestro O'Higgins, fue muy emotivo ver aquel arco que nos ha dado innumerables alegrías, sostener una colección que llevo realizando por muchos años, ya que cada una de ellas tiene una historia, un pasado o fue utilizada aquí por uno de los once guerreros que defienden esta hermosa institución que nos enorgullece.

Llegando a los minutos finales de esta jornada, un color rosa inundó nuestros corazones, revelando que serás una hermosa niña. Junto a mamá queremos transmitirte e inculcarte este hermoso amor que compartimos y que nos ha dado alegrías y tristezas. Es cierto que nuestro O'Higgins no siempre gana; puede que cuando estés más grande, en el colegio recibas burlas por tus compañeritos o, más aún, puede que

algún familiar quiera fomentar el amor por otro equipo más ganador. Pero esta es la enseñanza más hermosa que podemos entregar: a pesar de las dificultades y los malos momentos, nunca abandonar el sentimiento de identidad y el amor por lo que es propio. O'Higgins es parte de nosotros, nos representa y las alegrías, cuando llegan, se sienten de una forma inexplicable.

Espero en unos añitos más tomar tu manito, recorrer el mismo camino que hacíamos con mamá para llegar acá, sentarnos en la misma tribuna gritar un "OHI-OHI" y abrazarte con la expresión más hermosa, que es gritar un gol, y reflejar en ti mis sentimientos de alegría cuando yo estaba en tu posición y me mostraron lo que es ser hinchas de O'Higgins.

Cuando pasen los años y mis pasos sean más lentos, espero tú seas la que esté en mi posición y me digas "no hay nada que se compare con ir con mi hijo a la cancha", será mi sueño pendiente, pero como dijo un loco lindo: "Hay un día en que el soñador y el sueño se encuentran...".

Para mi hija hermosa... Te espera, Papá.









La inagotable cantera celeste

Este fin de semana, tres de las cuatro series competitivas del Fútbol Joven Celeste juegan las finales de sus respectivos torneos. A este importante logro se suma la próxima disputa de la Copa Libertadores por parte de la Serie Proyección, gracias al título conseguido en 2022.

La cantera Celeste siempre ha obtenido logros y en gran parte de nuestra historia ha sido el principal soporte de jugadores para el primer equipo, hoy por hoy casi la mitad del equipo ha sido formado en las series menores de O'Higgins.

La historia reciente habla de un canterano que tras ganar todo en cadetes, brillar en el primer equipo y conseguir nominaciones a la Selección, cruzó el Atlántico para ir al fútbol español. Es el caso de Tomás Alarcón, el volante que con su serie 99 se acostumbró a levantar copas tanto en el Monasterio como en Quilín.

Desde los comienzos del club destacaron en el equipo jugadores de la zona como Juvenal Soto, Luis Morales, Omar Pozo y Aldo Droguett, que fueron parte importante de los primeros equipos de la institución. Ya por los años 60 se veía un proceso más formal en la preparación de jugadores para el primer equipo, donde destacaron Joel Retamal, Luis Pino y Fernando Osorio, entre otros que destacaron con la Celeste y en otros cuadros del país.

Quizás la época más prolífica en la formación es la de los años 80-90, época donde destacan los porteros Cristian Trejos y Nelson Tapia; defensas como Wilson Rojas, Gabriel Mendoza, Jorge Gómez y Rodrigo Pérez, todos ellos con citaciones a la Selección Nacional; mediocampistas de la talla de Fernando Cornejo, Jaime Riveros, Clarence Acuña, y delanteros como Aníbal González, Juan Reyes y Moisés Ávila. Esa época se coronó con la presencia de tres canteranos Celestes en el Mundial de 1998: Tapia, Acuña y Cornejo fueron el mayor contingente de una cantera de provincia en el regreso de Chile a los mundiales.

Terminando los 90 y comenzando el nuevo siglo, cuando las condiciones económicas afligían al

club, se recurrió a la cantera. Recordado por todos es el ascenso de 1998, donde jugadores como Roberto González, Pedro Rivera, José Carrasco, Iván Sepúlveda, Darío Gálvez, Danilo Miranda, Mauricio Dinamarca y Alejandro Tobar fueron protagonistas de una hazaña impensada en la historia Celeste, con un equipo que se armó para mantenerse en el ascenso y de la mano técnica de René Serrano nos llevó de vuelta a Primera. Mario Núñez, ese año 1998, comenzó a escribir con letras doradas su historia en O'Higgins.

En la peor época del club, entre 2002 y 2005, mantenerse con vida y compitiendo hubiese sido impensado, de no contar con un grupo de canteranos que le puso el pecho a las balas y se echó el club sobre los hombros, con sueldos impagos y condiciones de entrenamientos lejanas a las acordes para un club profesional. Jugadores como Héctor Barra, Alex Donoso, Miguel Saavedra, Luis Mori, Felipe Soto y Claudio Videla, entre tanto muchacho formado entre Baquedano, La Gamboína y el Complejo Municipal Patricio Mekis, comandados por otro canterano como Luis "Tati" Medina dieron cara y defendieron con orgullo la camiseta de la cual, en muchos casos, eran hinchas.

Nuestra cantera ha sido generosa en talento, pero también en esa garra que en momentos difíciles supo mantener a nuestro club con vida por el simple hecho de mantener el sueño de ser futbolista profesional.

Que esa cantera siga viva entregando una infinidad de jugadores al fútbol chileno, que nuestro equipo se siga nutriendo de sus cadetes y que este fin de semana dejen todo en la cancha por la camiseta que tanto amamos. Si terminan levantando la copa, bienvenida sea; pero si no se da, que sea luchando y demostrando lealtad como reza nuestro himno.

BRIAN TORREALBA



Varios años han pasado desde que Brian llegó a O'Higgins, otros tantos desde su debut con la Celeste.

A sus 25 años, el defensor hace un recorrido por su carrera y los objetivos que se traza en lo personal y con el equipo rancagüino.

► **Los inicios en el fútbol**

Desde que tengo memoria que juego fútbol. Creo que cuando chico veía mucho fútbol, hasta monitos de fútbol, en ese tiempo los "Supercampeones". Tenía ese sueño de llegar ser jugador profesional, era el típico niño que tenía la pelota en su pieza, siempre estaba pensando jugar a la pelota, con botellas, con piedras en la calle, de chiquitito siempre me ha gustado. Mi papá y mi familia en general es futbolera, les gusta ver fútbol, hablar fútbol. Todo eso me fue acercando al fútbol.

Yo soy de Rancagua, pero a los cinco años me vine a Machalí, toda la vida he pasado entre Rancagua y Machalí. Mi club de chico con amigos, con 'Fabi' Hormazábal, 'Fabi' Ramírez, Tomás Cabezas, con todos ellos jugábamos en Efimach. Después empecé a jugar con el club de mi papá que era Rural, estuvimos jugando harto tiempo con ellos, venían a jugar Diego Gonzalez, Moisés un par de veces, esos dos equipos son los que más pude jugar acá.

► **Los ídolos de niñez**

Más que ídolos, siempre he admirado a Cristiano Ronaldo, Alexis Sánchez. Alexis cuando se fue a Europa y de Cristiano todos sabemos lo que ha sido su carrera, son ejemplos a seguir, más que cómo juegan, sino que por cómo se entrenan, cómo trabajan, el profesionalismo, que siento que es lo que puedo llevar de aprendizaje a mi carrera.

► Llegada a O'Higgins

Llegué a los 11 años por un primo que me invita a ir con él a la Escuela de O'Higgins. Fuimos un día, pagamos la mensualidad y la ropa. En La Gamboína entrenábamos en la cancha de maicillo, estuve dos fines de semana en la escuela y se me acerca un profe y me dice "venga a probarse a cadetes porque usted ya sabe jugar y hable con Víctor Fuentes". En ese tiempo el profe Víctor era técnico de la 11 y 12, ahí empezó todo.

► ¿Qué compañeros tenías en ese tiempo? ¿Alguno que haya llegado al primer equipo o se haya mantenido hartos años en cadetes?

Varios años estuvieron Manuel Piña; Víctor Gálvez, que llegó a entrenar al primer equipo. Matías Pinto, Juan Chávez, César González que está en Iquique ahora, estuvimos de chico juntos. Varios estuvieron hartos años, pero de ellos me acuerdo de mi generación.

► Tú, siendo año 97, jugaste gran parte de cadetes en la serie 96 ¿En qué año te adelantan de serie?

Cuando yo tenía 13 años estábamos con el profe 'Nolo' Cáceres, ese año me eligieron el mejor jugador del año, gracias a Dios se dio todo súper bien. Ahí el profe Víctor asume en la Sub-15, al momento de pasar a la Sub-14 el profe Víctor me llama y me dice que voy a empezar a entrenar con ellos. Entre los 13 y 14 años míos estaba con la 96, que fue con la categoría que pasé más tiempo. De ahí en adelante estuve siempre con ellos, después cuando se mezclaron las series estuve con la 95, prácticamente no estuve con mi serie.

► Nombreste al profe 'Nolo' Cáceres, un gran formador de la historia de O'Higgins ¿Qué técnicos te marcaron en tu formación?

La verdad es que tengo a los principales que me marcaron, el profe Víctor Fuentes que es el que me deja en O'Higgins, con el que estuve mucho tiempo y me sube también; el profe 'Nolo' Cáceres, que fue parte importante cuando estaba empezando en esto; y debo sumar al profe Ítalo Pinochet y Fred Gayoso, que son los dos con los que ya estuve casi llegando a la juvenil. Ellos eran los profes que te daban el salto de calidad, te enseñaban la picardía del fútbol, el ser canchero, el ser un poco más mañosos, ellos te agregaban eso a tu estilo. Y el profe Arán, no estuve con él en la juvenil, pero sí en el primer equipo, solo agradecerle porque con él empecé a jugar mucho. Ellos han sido los principales en mi formación.

► ¿Qué recuerdos tienes de esa generación 96 que disputó la final el 2011 con Colo Colo?

Súper buenos recuerdos con ese equipo. Nos sentíamos súper bien, volábamos, estábamos jugando todos en un muy alto nivel. Nos tocó llegar a una final con Colo Colo que, si te fijas, todo ese equipo hoy juega en Primera. Fue una linda experiencia, un partido lindo, fue mi primer partido en El Teniente, en el estadio antiguo que aún no estaba remodelado. Después jugamos de preliminar en el Monumental, fue una linda experiencia, que si bien no logramos el campeonato, pero estábamos muy contentos por lo logrado.

► **De esa generación ¿De quién dices “qué pena que no haya llegado al profesionalismo” teniendo todas las condiciones?**

Juanito Zúñiga. Un atleta, lo que corría Juan, si dicen que el ‘Fabi’ y yo corremos harto, el Juan corría el doble. Jugaba bien, alcanzó a debutar y jugar un par de partidos, después no se le dio, pero yo creo que fácilmente pudo estar acá, y si no era acá, en otro equipo se hubiesen abierto las puertas para seguir jugando.

► **Estuviste en uno los primeros equipos que fue a la ‘Milk Cup’ en Irlanda ¿Cómo fue esa experiencia?**

La verdad, fue muy bonito. Uno de los primeros viajes que me tocó con O’Higgins. Fue una experiencia nueva para el club, fuimos la primera categoría en ir, creo que se dio un buen ejemplo, nos enfrentamos a equipos como el Liverpool y el Newcastle. Nosotros pensamos que los equipos nos iban a pasar por arriba y ambos fueron partidos ajustados;

con el Liverpool ellos terminaron haciendo tiempo, lo que nos sorprendió. Ellos eran equipos que jugaban bien y tenían jugadores que valían millones.

► **Fuiste parte de selecciones menores y, además, fuiste sparring de la Selección ¿Cómo viviste esa experiencia?**

Siento que ha sido una de las experiencias más lindas que me ha tocado vivir, el convivir con los jugadores de la Selección adulta, cuando éramos chicos todavía, era algo de otro mundo. Ver cómo entrenaba Alexis, Arturo, Claudio Bravo, la “Generación Dorada”. Nos tocaba hacer viajes con ellos, jugar partidos amistosos en otros lados, estábamos en el hotel con ellos, era otra cosa, muy lindo todo, la Selección cómo hace las cosas, cómo se prepara, la verdad nada que decir. Me tocó estar en el Mundial en Brasil, cuando Chile queda eliminado con el palo de Pinilla, me tocó estar en la Copa América cuando se sale campeón por primera vez, me tocó celebrar con ellos, estábamos vueltos locos.



▶ **De todo ese grupo de la “Generación Dorada” ¿Quién te sorprendió por cómo vive el fútbol?**

Alexis es una locura por cómo se entrena, ver cómo se entrenaba, es un animal, todo lo que ha logrado está más que merecido, todo lo que ha conseguido en la Selección y su carrera. Es un jugador que cuando me tocaba hacer fútbol con ellos, iba marcarlo, quería sacarle la pelota y él ya estaba haciendo el gol. Alexis es muy importante para la Selección y es un ejemplo para los más chicos.

▶ **¿En qué momento te suben al primer equipo de O’Higgins? ¿Quién fue el técnico?**

Cuando empiezo a subir con el primer equipo es con (Facundo) Sava, porque el ‘Toto’ Berizzo el año que se sale campeón me subió algunas veces, pero no definitivo. Ya con Sava empecé a ir citado, no debuté, pero entrenaba con el plantel. Luego, ‘Vitamina’ (Sánchez) me hace debutar, hubo un momento en que me bajan del primer equipo porque me llamaban al sparring todas las semanas, ‘Vitamina’ me dice que no podía contar con un jugador que no iba a estar toda la semana disponible para trabajar. Yo no sabía qué hacer y Braulio Leal, que siempre fue muy cercano conmigo y muy buena onda, me dice “Gato, uno tiene que tomar decisiones y en los sparrings no te va a dar lo que te va a dar jugar en Primera, tienes que tomar una decisión”, ahí yo llamo al profe (Nicolás Diez) de los sparrings en la Selección, le digo que estoy muy agradecido por todo, pero no me llame más porque en O’Higgins me bajaron del plantel porque no

estoy nunca, muchas gracias, pero yo quiero jugar acá y por favor no me llame más.

Luego de eso pasaron dos semanas entrenando con la juvenil y vuelvo a subir al plantel y ahí es cuando debuto.

▶ **Tu debut fue especial, porque a diferencia de la mayoría de los debutantes, debutaste como titular y de visitante ante Colo Colo ¿Cómo fue esa semana? ¿En qué momento supiste que ibas de titular?**

Fue algo raro, en realidad, porque ya venía entrenando hace tiempo con el equipo. Esa semana, ‘Vitamina’ fue como muy buena onda conmigo, me tiraba la talla, qué raro encontraba yo, de repente me hablaba y me decía tu “Gato ¿Conoces a Beausejour de la Selección cuando entrenan, qué le gusta hacer?” yo encontraba raro tantas preguntas. Llega el día miércoles, jueves que se hacía futbol y me pone en el equipo titular. Ahí entendí por qué me hablaba tanto, me doy cuenta que voy jugando, después de ese entrenamiento me dice que quiere que juegue yo, que me veía bien.

▶ **En ese partido, no es que faltaran jugadores. En el puesto en los citados estaba el ‘Chino’ González, que era su lateral derecho titular; ‘Guille Cubillos’, que era otra opción en el puesto, pero optó por ti ¿Cómo sentiste ese golpe de confianza en ese momento?**

La verdad es que me sentí muy contento, estaba muy nervioso, no sabía qué hacer.



Nunca imaginé que el debut iba a ser de titular y ante Colo Colo, me acuerdo de que llegamos y el estadio estaba lleno, no lo podía creer, no me quedaba otra que meterle con todo y devolverle la confianza que él me había entregado.

► **En ese partido sale expulsado Raúl Osorio y te toca pasar de la banda al centro de la zaga. Fue un doble desafío jugar en dos puestos en tu debut ¿Cómo recuerdas ese momento?**

Me acuerdo de que el primer tiempo tuve varios duelos con Beausejour, era una máquina, duro, fuerte, no lo podía creer. Miraba que estaba Paredes, Vecchio, y el segundo tiempo me tocó marcarlos. Yo

decía “qué estoy haciendo acá”, no lo podía creer todavía, pero contento. Tengo buenos recuerdos del partido, si bien no pudimos ganar, en lo personal hice un partido correcto, me sentí cómodo en el equipo, de ahí en adelante empiezo a tomar cada vez más confianza.

► **En diciembre del 2015 nombran a Cristian Arán Director Técnico y Víctor Fuentes como su ayudante ¿Qué sentiste tú y tus compañeros con ese nombramiento?**

La verdad, cuando nos enteramos, todos decíamos, desde Raúl Osorio, Juan (Fuentes), el ‘Pollo’ (Cubillos), el ‘Fabi’ (Hormazábal), ‘Francis’ (Arancibia), qué bueno, ahora vamos

a jugar. Yo me había asustado, porque no había alcanzado a tener al profe Cristian en juveniles, entonces no lo conocía mucho, no sabía qué podía pasar si estaba empezando. La verdad, gracias a Dios, pude seguir jugando.

► **¿Le ganaste el puesto a Yerson que volvió de Huachipato?**

Sí, estaba Yerson y el 'Chino'. Ese año con Cristian empecé a jugar mucho, los dos siempre me estuvieron apoyando, nunca me sentí como que quisieran sacarme, todo lo contrario, Yerson me daba consejos, 'Chino' me daba consejos, me ayudaban, apoyaban, enseñaban cosas. Estoy muy agradecido, ese año fue muy importante para mí, crecí mucho y muy contento por todo lo que se dio.

► **¿Qué tenía de especial ese equipo que supo levantarse del 8-1 en la segunda fecha, para terminar peleando el campeonato hasta el final?**

Recuerdo que después del 8-1, salgo yo y un par más, no somos titulares al próximo partido. El equipo se reúne, yo no recuerdo qué habrán conversado los grandes, porque estaba chico en ese entonces, pero recuerdo que se juntan Carranza y Calandria: "Muchachos, el 8-1 nos lo hicieron a todos, no solo a los que sacaron. Vamos a hacernos cargo, esto no puede pasar, no pueden castigar a tres o cuatro compañeros por las cagadas de todos". Asumían como corresponde, decían que esto lo vamos a sacar adelante, hablaba Braulio también, Albert, yo los miraba hablar y decía "hay que meterle, no queda de otra", por ahí está la clave. Este año con el equipo hemos conversado entre nosotros, sobre todo en la mala racha, ese año nos ayudó y siento que ahora igual.

► **Ustedes pierden ese partido con la U. de Conce y tuvieron que levantar cabeza rápido para afrontar la Liguilla ¿Cómo fue ese postpartido tras perder el título?**

Triste, la verdad. El estadio estaba repleto, no entraba nadie, teníamos toda la ilusión. En el camino hacia el estadio en el bus íbamos todos, los citados, no citados, todo el equipo viajó junto, teníamos toda la esperanza, dependíamos de nosotros. Estábamos destrozados después del partido, lloré cuando terminó, no podía creer que estábamos perdiendo la final en nuestro estadio. Uno saca experiencias de esas cosas, nos pudimos levantar y clasificar a la Sudamericana.

► **Tu segundo semestre del 2016 fue bastante bueno, jugaste ambos partidos de Copa Sudamericana, marcaste tus primeros goles ante Rangers, tanto en Talca como en Rancagua. ¿Cómo viviste todo ese 2016, previo a lo tan malo que te pasó a final de temporada?**

Había que dar vuelta la página, enfocarse en las nuevas metas y objetivos. Contento porque empezaron a llegar los goles, quería seguir haciendo. Jugar Copa Sudamericana es algo distinto, se siente un aire, el estadio distinto, es emocionante. Había que enfocarse en los nuevos objetivos y seguir sumando minutos.

“**Yerson Opazo me daba consejos”**

► **La lesión con Unión Española en el último partido del año, la rotura del ligamento cruzado, no solo te dejaba fuera seis meses, te dejaba fuera del Sudamericano donde eras un fijo en la Selección juvenil ¿Debe ser el momento más duro de tu carrera?**

Yo había ido a todas las citaciones de la Sub-20. Creo que iba a ser parte del Sudamericano, la lesión me choca fuerte, yo al principio no le tomé mucho el peso porque no había escuchado mucho de esa lesión. Cuando me contaron de qué se trataba, no lo podía creer, lloraba en mi casa, estuve así un par de semanas hasta que dije "listo, ya pasó, tengo que seguir, esto no me va a parar". Estuve buscando jugadores que hayan tenido la lesión, cómo se recuperaban, de ahí a meterle de nuevo hasta que pude volver.

► **Cuando vuelves, hay otro cuerpo técnico. El de Milito, con un fútbol totalmente distinto a lo que era el cuerpo técnico anterior ¿Cómo fue ese regreso? ¿La adaptación?. Milito no te considera para el año 2018.**

La verdad, me costó mucho. Me costó mucho volver, no me sentía cómodo, al volver a jugar luego de estar tanto tiempo parado era todo distinto, sentía que había pases que perdía y que normalmente no lo hacía. No me sentía coordinado, me costaba el timing, creo que la adaptación se me hizo eterna, más encima jugaba uno o dos partidos, estaba fuera dos, luego jugaba otros y me dejaban otros fuera. No pude nunca tomar nunca el ritmo. Milito no es el que decide que no siga, sino que yo hablo con la dirigencia de que no me sirve jugar dos partidos y salir otros, necesitaba

continuidad, yo lo hablo con mi representante y me llaman de Rangers, me llama el técnico y me dice "Brian vente para acá, acá vas a jugar conmigo".

► **En Rangers jugaste todo el año e hiciste varios goles.**

Jugué todos los partidos. Volví a sentirme bien, me sentí cómodo, cuatro o cinco goles hice, hice uno de tiro libre también. Lo pase muy bien allá, del club nada que decir.

A mí me lleva 'Leo' Zamora, él me llama para que fuera, con él jugué todos los partidos, con el profe Arán que llegó a mitad de año también jugué todos los partidos. Muy contento por mi experiencia en Rangers.

► **Cuando vuelves a Rancagua, acá estaba el 'Fantasma' Figueroa ¿Cómo fue la experiencia con él?**

Con él casi no jugué, es cuando menos he jugado en mi carrera. Cuando llego de vuelta de Rangers, quería volver allá porque estaba jugando hartito, me ven en la pretemporada, me ven bien, me dicen que me quede, que acá iba a tener la oportunidad. Me quedo acá y no juego en todo el año, estaba enojadísimo porque quería seguir con la continuidad que tuve en Talca, tratar de reflejarla acá, no se pudo dar, quizás por varios motivos, no soy de echarle la culpa a nadie, asumo lo que me corresponde. Ese año lo tomé al contrario en que empiezo a jugar con Cristian Arán, que fue una experiencia buena. Esta experiencia mala la tomé como aprendizaje para fortalecer la mente, la cabeza. Este año me va a servir, me va a hacer más fuerte.

► **En ese momento ¿Hablaste con el técnico por qué no te consideraba?**

La verdad, en ese tiempo era medio cagón para decir las cosas, me sentía chico todavía, no me sentía como para hablarle a un técnico. Yo los veía como Dios a los técnicos, ellos hacen y deshacen. El malestar se hacía notar en un entrenamiento, quizás, pero siempre he tratado de ser profesional, de entrenarme bien y la situación que me esté tocando vivir, llevarla a mi favor.

► **El 2020 tuviste más oportunidades con Graff, pero no se dan los resultados ¿Qué pasó ese año para que no se diera una buena campaña?**

Con el profe, lo que él nos proponía y lo que quería que el equipo jugara, no estaban los jugadores adecuados para llevarlo a cabo. Entonces, se nos complicaba un poco. Creo que eso es lo que nos termina pasando la cuenta, porque si bien cómo trabajaba, cómo entrenaba, cómo era él, nada que decir. Un técnico súper profesional, su formar de trabajar, se entrenó siempre bien, hasta el último día, pero lamentablemente no se pudo reflejar en la cancha.

► **En ese tiempo estábamos en pandemia, no se podía ir al estadio. Hubo cambio de técnico, llegó Dalcio y hubo un cambio de aire en Rancagua. La gente los iba a apoyar al Monasterio, a la carretera ¿Cuán importante fue ese apoyo para salvar la categoría?**

Fue importantísimo, porque siento que ese año era todo oscuro. Teníamos 11-12 puntos cuando llegó Dalcio y se veía todo mal, no creíamos tener las opciones para

salir. El equipo prácticamente seguía siendo el mismo y llega el profe con un estilo de juego totalmente distinto. Siento que nos pudimos adaptar a esa forma de jugar y se nos empezaron a dar resultados, ganamos varios partidos, 1-0 los cerrábamos y no nos entraban por ningún lado. Se nos empezó a acomodar esa forma de jugar y pudimos salir de la situación incómoda en que estábamos. La gente juega un papel fundamental, porque como no había gente en el estadio, que te apoyaran en redes sociales, que te apoyaran en la carretera cuando salíamos a los viajes, estaban siempre ahí. Eso te da ánimo y un poco más de energía.

► **El que no hubiera gente en el estadio, daba para una situación que te la tengo que preguntar. Tú jugabas por la orilla de Dalcio y el grito “Gato, la conchadetuhermana” era un clásico ya ¿Te molestaban tus compañeros? ¿Te decían algo en la casa?**

La verdad es que en O’Higgins fue mucha risa, la relación con el profe nada que decir, siento que fue uno de los primeros técnicos con que se conversaba, se tiraban tallas, podíamos tener una relación. Mis compañeros me hicieron hasta un sticker, se tomó bien, estábamos contentos, se nos estaban dando los resultados. El grito era todos los partidos, al menos una vez por partido.

► **¿No sería cábala de Dalcio el grito?**

Anda a saber si lo hacía de cábala o no, nunca le pregunté si era cábala, pero le decíamos y se cagaba de la risa. Mi hermana me decía en la casa qué onda ese caballero que me nombra tanto, fue nada en mala onda.

► **En ese equipo, que tuvo un alza importante, hubo un trabajo más allá de lo técnico. Un trabajo psicológico con, quizás, el mejor psicólogo deportivo relacionado al fútbol: Rodrigo Cauas ¿Cómo fue trabajar con Rodrigo? ¿Cuál fue su importancia en la levantada del equipo?**

Yo nunca había trabajado con un psicólogo. Rodrigo era increíble cómo trabajaba, las sesiones que teníamos con él siempre nos dejaban algo, nos enseñaba algo. Nos enseñó a cambiar el chip, que la mente puede hacer muchas cosas. Si nosotros estamos en la misma sintonía, todos vamos a pensar en ganar, se va a sentir esa vibra y vamos a llegar al objetivo. Una linda experiencia, yo a Rodrigo lo sigo en redes sociales y veo lo que publica. La verdad, es un excelente psicólogo.

► **Para los hinchas, sentimos un poco injusta la salida de Dalcio, luego de la campaña en que nos salvó ¿Cómo tomo el camarín la salida de Dalcio?**

Hasta el día de hoy nos acordamos del profe, él tenía una forma de ser muy divertida, era muy cercano al jugador, te entendía, era de los técnicos que cuidaba mucho al jugador. Tenía muchas frases que hasta el día de hoy recordamos. Cuando él se va, fue distinto todo. Que llegara otro técnico era raro, porque con él nos estaba yendo bien. Fue un poco duro, quizás, pero esto pasa siempre, no es algo nuevo. Uno tiene que ir adaptándose y seguir trabajando.

► **Si bien dices que es algo que pasa siempre, el tener tantos cambios de técnicos es algo que afecta al jugador y al equipo.**

La verdad, sí te afecta. El trabajar con un solo técnico te hace adaptarte a su estilo, a su forma, a manejar todo lo que él quiere y a desarrollarlo de manera más automática en la cancha. Todos los cambios de técnico siempre te van a costar un par de partidos adaptarte.

► **En 2022 tienen a Mariano Soso todo el año ¿Qué es lo que te deja su proceso?**

La verdad es que Mariano es muy buen técnico, tenía una idea de juego de jugar bien, jugar bonito, hartito pase, tocar. Se arma un equipo en base a eso, a tener el balón, a jugar hartito. Por momento lo logramos, pero en otro momento caímos en un hoyo y no podíamos salir de ahí. Creo que ha sido un poco la tónica estos últimos años y es algo que queremos revertir. De Mariano aprendí cosas buenas que no sabía, fue una buena experiencia estar con él.

► **Este año estás teniendo tu mejor temporada. Has jugado en todos los puestos de la defensa, rindiendo de buena forma ¿Qué es lo distinto que has hecho este año, en relación con años anteriores?**

Este año no he hecho nada nuevo. La verdad es que el cambio viene de mucho antes. Yo cuando me lesiono por segunda vez la rodilla con 'Pato' Graff, una vez que me recupero estuve a punto de volver a lesionarme con Dalcio. Me decían que iba a tener que volver a operarme, era una operación más chica de

dos-tres meses, pero si me tenía que operar de nuevo no quería seguir jugando, no quería pasar por eso de nuevo. Me evalúan bien los doctores y me dan la buena noticia que no me tenía que operar, ahí cambio el chip, dejo de ser un poco como un niño, como un juvenil y empiezo a tomarme esto a lo que realmente es, mi trabajo, que detrás mío tengo a mi familia. Ahí es cuando empiezo a aprender cómo cuidarme, cómo alimentarme, cómo entrenar, cómo protegerme mis rodillas, mis músculos, evitar lesiones, a estar bien preparado físicamente, a descansar bien. Yo antes tomaba alcohol y ahí lo dejo, no volví a tomar nada, me dediqué completamente a esto y siento que gracias a Dios se me están dando resultados. Desde el año 2021 empecé con este cambio; el 2022 con Mariano siento que es cuando más entrené, iba al gimnasio en las tardes todos los días, el PF de Mariano me ayudó harto también. Este año lo he mantenido, entrenando en doble jornada la mayor cantidad de veces, siento que eso es parte de la fuerza que me está dando ahora y en un momento va a dar frutos para lograr las metas que me he propuesto.

► **El gol con Palestino se ve que no es casualidad. Hay un tema de preparación, tú no eras de los que tiraban al arco y en los últimos partidos empezaste a probar. En el partido, con la confianza que tomaste la pelota, muchos pensamos que venía el gol ¿Lo practicas en la semana?**

Sí, desde el año pasado vengo tratando de hacer ese tiro. La verdad, el tirar con efecto o colocarla me cuesta mucho y no se me da, pero sí se me da el pegarle fuerte. Con mis compañeros siempre nos quedamos

pateando después del entrenamiento, lo hacemos como un juego, pero a fin de cuentas nos quedamos practicando. Siento que me sentía con confianza hace varios partidos, venía pateando, como meta quería hacer goles, siento que es una vitrina importante y me he estado preparando de la mejor manera posible. El 'Mati' Marín con el 'Tucu' me dicen "Gato, pégame nomás", gracias a Dios se dio que salió el gol, pudimos ganar el partido y muy contento por eso.



► **A nivel familiar ¿A quién agradeces hoy ser futbolista profesional?**

Yo tengo a mi familia, mi papá, mi mamá, mi hermana, mis padrinos que son muy cercanos a mí, son como mis segundos papás, y a mis abuelos. A nosotros igual nos costó mucho, quizás no teníamos los recursos para ir a entrenar todos los días, a veces tenía que ir caminando, otras veces subiendo a la micro sin pagar. De repente, en días de lluvia mis abuelos me iban a buscar a mi casa,

me llevaban, me esperaban, me llevaban de vuelta a la casa. La verdad, ellos en mi formación han sido muy importantes. Mi papá, trabajando horas extras para comprarme un par de zapatos. Si no estaba mi papá, estaba mi tío. A mi esposa la conocí hace tiempo, cuando tenía 14-15 años y ha sido un pilar fundamental. En el momento que no quería jugar más y quería mandar todo a la cresta, ella estuvo ahí. Mis papás estuvieron ahí. Luego llegó mi hijo y todos los que tienen hijos saben del amor que uno tiene y que daría todo por ellos. Ahí es cuando uno siente esa fuerza.

► **Volviendo a la campaña de este año, decías que en el momento difícil hablaron en el camarín. Ya eres de los que habla en el camarín ¿Qué se habló en ese momento?**

Sí, nosotros nos juntamos, me parece que antes del partido con Calera empezamos a conversar el 'Nacho', Diego González, 'Tucu', 'Mati' Donoso que siempre habla, que me parece no iba citado ese partido, y el 'Fabi'. Empezamos a mirarnos, a mirar el equipo que iba a entrar jugando, nosotros dijimos "muchachos somos nosotros los que estamos jugando, somos la cantera, ya no somos cabros chicos, vamos a asumir responsabilidades, vamos a pasarles por arriba a todos, vamos a pelear con el árbitro todos si hay que pelear. Si a un compañero le hacen algo, vamos a ir todos encima". Empezamos con frases alentadores, entramos a la cancha y se sentía una actitud distinta, al 'More' y al 'Toro' Belmar empezamos a tirarlos para arriba, estábamos motivados en la cancha y de ahí en adelante seguimos hablando. Antes de Católica igual hablamos, creo que de ahí en



adelante el equipo si se sintió más fuerte, ya no nos llegaban y convertían. Un equipo duro y los rivales lo sentían. Esperamos seguir así el segundo semestre.

▶ **¿Qué es lo que ha pasado que ha costado tanto ganar en El Teniente?**

Siento yo que nos estamos tirando una mochila encima que no nos corresponde. Siento que, si bien no se han dado los resultados, se nos van a dar. El equipo juega bien, el equipo tiene partidos muy buenos. Con Coquimbo llegamos como veinte veces al arco y ellos de contra nos hacen un gol, entonces siento que esa madurez que hemos obtenido las últimas fechas tenemos que llevarla a cabo. Con Unión y Everton ya no perdimos, ya no estamos regalando puntos. Tenemos que seguir así y tarde o temprano llegaron los triunfos.

▶ **¿Cómo te proyectas? ¿Cuál es tu situación contractual con O'Higgins?**

Termino contrato este año. Este es mi último año de contrato, hasta el momento no se ha hablado de renovación. Lo tengo hablado con mi representante, yo le dije iba a ser el mejor, voy a entrenarme, voy a prepararme, voy a jugar, lo voy a demostrar porque tengo metas. Quiero salir de Chile, quiero jugar en el extranjero, me gustaría ganar dinero, que es lo que todos quieren y siento que puedo.

▶ **¿Cuál es el entrenador que más te ha marcado en tu carrera?**

Va a sonar medio extraño, pero el que más marcó mi carrera es el 'Fantasma' el año que no juego. Siento que ese año es el que me hace crecer como persona, en carácter, en mentalidad; creo que en las malas es cuando

más se aprende, ese año sí aprendí mucho. Tuve técnicos que me enseñaron mucho. Milito era extraordinario, su forma de pensar, el hambre de ganar, el cómo entrenábamos. Con Mariano, lo mismo. Ahora con el profe Pablo, lo mismo, pero para mí es ese momento malo porque es cuando más crecí.

▶ **De los partidos que has jugado con O'Higgins, si tuvieras la oportunidad ¿Cuál jugarías de nuevo?**

El con Montevideo Wanderers en Rancagua, cuando empatamos y nos vamos a penales, lo perdemos en penales, pero la verdad es que se partido fue fantástico. Fue mi primera experiencia jugando una copa internacional, estaba muy contento. Creo que el equipo jugó muy bien, el arquero sacó no se cuántas pelotas. Fue muy bonito y es lo que quiero, volver a jugar una copa internacional.

▶ **¿Qué palabras le dirías al hincha Celeste?**

Solo me queda agradecerles. No soy mucho de ver redes sociales, pero estas últimas semanas he visto comentarios buenos hacia el equipo y hacia mí. Lo agradezco muchísimo. Quizás los hinchas piensan que uno no se da cuenta, pero sí te ayuda mucho. Te alegra el día, te da fuerzas para seguir, así que muy agradecido.

“**Quiero volver a jugar una copa internacional”**”





Aldo Droguett

El zaguero Celeste apareció por primera vez en un once inicial en la fecha 19 del Torneo Nacional de 1959. En aquel equipo que realizó la primera gran campaña del club, luego de ese partido no salió más y jugó las restantes siete fechas del campeonato en que O'Higgins terminó tercero.

Droguett tuvo una regularidad sorprendente. Entre su debut en 1959 y la campaña 1965, la última en O'Higgins antes de emigrar a Huachipato, disputó 142 partidos por el campeonato de Primera, más toda la campaña del Ascenso de 1964, destacándose como un inamovible de la zaga Celeste.

Pero más allá de los números vale saber cómo jugaba Droguett, y en la columna de Revista Estadio en 1960, Julio Martínez titulaba su crónica con un destacado "Fierrecilla Celeste", por la forma de jugar que tenía el zaguero central por la izquierda, en aquellos tiempos donde se jugaba con tres en el fondo. Un tipo de mezcla entre central y lateral.

Aldo Droguett surgió de lo que hoy denominamos la cantera, o más bien por esos tiempos del fútbol rancagüino propiamente tal. Luego de sus ocho partidos de 1959 para la formación del Real O'Higgins de 1960, entre tantas plazas que se buscaron, se confió en el zaguero rancagüino para que con tan solo 20 años compartiera zaga con el laureado Federico Vairo y Rodríguez, llegado desde Universidad de Chile.

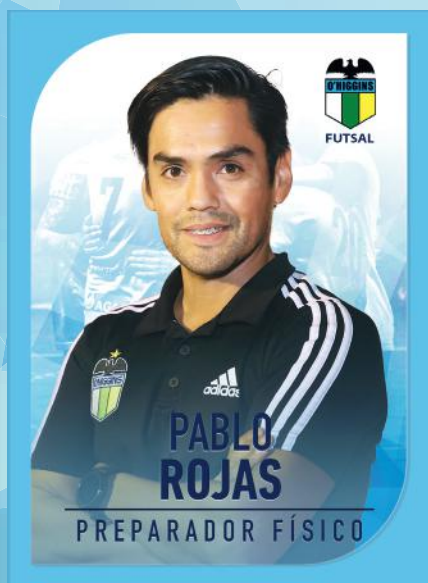
Destacaba por anular los punteros derechos

o "wing", como se les decía en esos años, mostrando siempre una admirable abnegación. Pequeño de porte, pero astuto en la marca, no claudicaba en la entrega en la cancha y así lo destacaba Julio Martínez, del quien transcribiré cómo cerró su crónica:

"En Rancagua lo adoran y con razón. Es un pequeño ídolo. Un David que se alza domingo a domingo sin vacilaciones de ninguna especie. Y ahí está. Se ganó el puesto con arrestos tan firmes que nadie ha pensado en sustituirlo. Salerno sugirió refuerzos y tónicos para casi todas las plazas, menos para la de Droguett. Bordea los veinte años y suple su baja estatura con una flexibilidad a toda prueba y una rapidez de reflejos muy adecuada para llenar su función. Jamás titubea. Interviene y quita. Sin el ánimo de ensalzarlo prematuramente (cosa que suele ser perjudicial y dañina) hemos querido destacar su simpático caso por tratarse de un botón rancagüino al que toda la zona ve crecer y triunfar".

Razón tenía 'Jumar' en destacar en los inicios a Aldo Droguett. Luego de esta crónica jugó seis temporadas completas por O'Higgins, posicionándose como uno de los defensores más destacados de nuestra historia.

PLANTEL FUTSAL 2023






FUTSAL

MALCOM MOYANO
DIRECTOR TÉCNICO





FUTSAL


ALVARO RUBIO
CIERRE




FUTSAL

ARY ARRAÑO
CIERRE




FUTSAL

JAVIER RUBIO
CIERRE



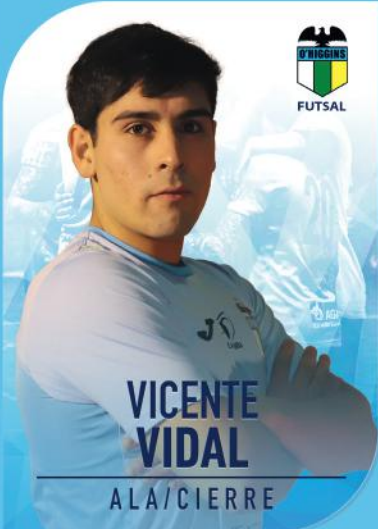

FUTSAL


SANTIAGO CORDOVA
CIERRE




FUTSAL

PABLO RIVERA
ALA/CIERRE



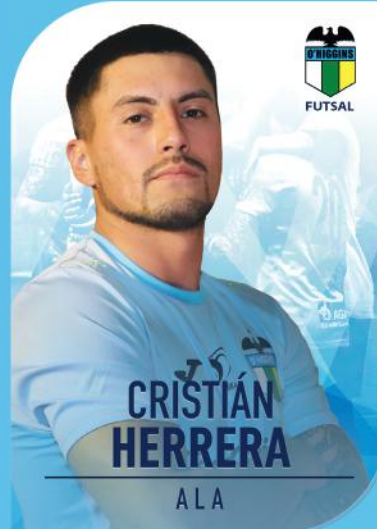

FUTSAL


VICENTE VIDAL
ALA/CIERRE



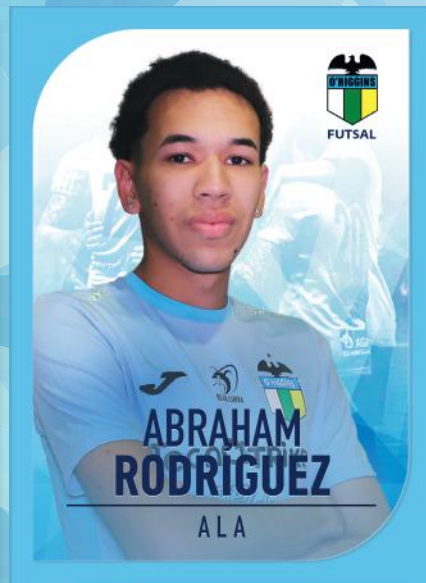
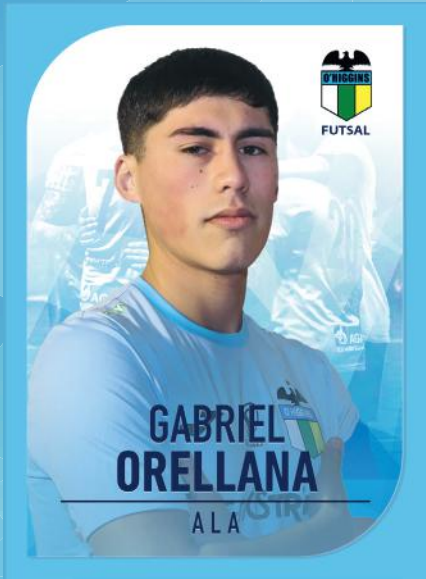

FUTSAL

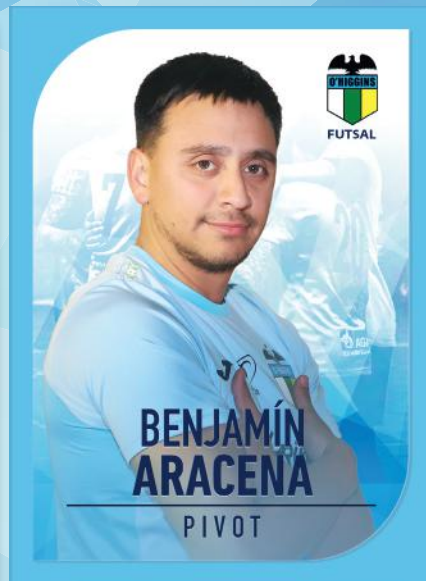
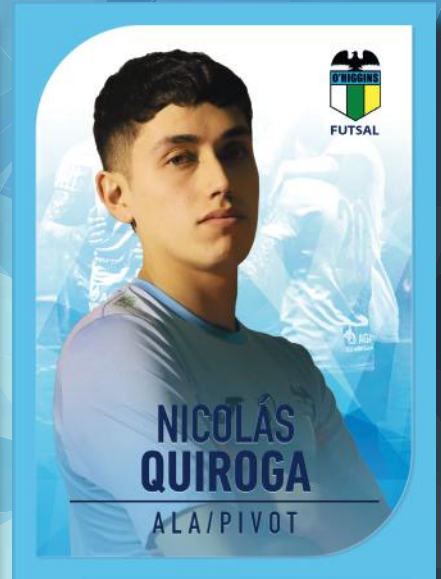
ANGELO DROGUETT
ALA




FUTSAL

CRISTIAN HERRERA
ALA





UN TRIUNFO QUE ILUSIONA

La fecha 7 ponía en frente a Magallanes, rival que en la fecha anterior tuvo por las cuerdas a Universidad de Chile, a quienes hasta el minuto 37 ganaba por 2-0, pero no supo mantener el triunfo y en los últimos tres minutos terminó cayendo por 3-2.

Se visionaba un partido difícil y así fue. Cuando los locales se pusieron en ventaja tras una desinteligencia de la defensa Celeste, los rancagüinos supieron sobreponerse para terminar la primera parte con un contundente 5-1, en una destacada participación de Omar Marchant que aportó con tres tantos.

La segunda etapa fue bastante pareja. Magallanes insistió en usar el arquero jugador, pero sin éxito. Por su parte, O'Higgins no supo aprovechar las licencias que en su momento dieron los "carabeleros". Descontó Magallanes, pero a su vez Javier Rubio desde el punto penal puso el definitivo 6-2.

Un triunfo que ilusiona y deja con vida al equipo de cara a las dos fechas finales en la lucha por entrar en los cinco que disputarán el torneo.

Tras el triunfo conversamos con el portero Gonzalo Campos, pieza vital en el funcionamiento del equipo:

► **En la previa ¿Se veía un poco más difícil por el último partido de Magallanes ante la U?**

La verdad es que llegaron bastante bien, más encima el gol que nos hicieron nos pilló mal parados, pensamos que sería más fácil, que vendrían más derrotados porque ya no pueden clasificar a la ligüilla de ascenso, pero se nos pararon de igual a igual, pero tenemos buenos jugadores que se saben sobreponer a las situaciones.

► **Tras el primer partido de la jornada de hoy -triunfo de Coquimbo ante la U- el partido con Recoleta se hace aún más importante ¿Cuál es la invitación a la gente?**

La invitación es la misma de siempre, que nos vayan a apoyar, que si bien nosotros no jugamos remunerados como los del fútbol, sentimos la camiseta con la misma pasión que cualquier hincha. La gran mayoría del equipo jugaron por O'Higgins cuando eran más chicos y tienen el sentimiento por la Celeste. La invitación es que vayan a apoyarnos.

► **Tú estás con un nivel excelente semana a semana ¿Cuál es el secreto para mantener el nivel? ¿Te ilusionas con algún llamado a la Selección?**

Me encantaría. Desde que juego futsal que mi sueño es que me llamen a la Selección. Obviamente, por ser de otra región se hace complicado viajar, pero el simple hecho de ser considerado es súper importante. El secreto para mantener el nivel, siempre antes de entrar a jugar digo que voy a ser el mejor, no solo en el equipo, sino a nivel nacional y ANFP. La confianza en uno mismo es lo fundamental y en los compañeros, no solo jugar para uno, sino para el equipo.

► **Además de ser el portero de O'Higgins, estás estudiando Pedagogía en Matemáticas en la Universidad de O'Higgins ¿Cómo congenias los estudios y el futsal?**

Bueno, ir a estudiar y reventarme en la universidad, luego saber que voy a ir a entrenar eso es lo que me motiva para hacer las cosas con más ganas.

EL FUTSAL CELESTE DE CARA A SU MAYOR DESAFÍO

A falta de dos fechas para el término de la fase regular del Futsal de Primera División, la tabla ya ha quedado dividida entre los cuadros que pelearán una de las cinco plazas que irán por el título, y los restantes cinco que lucharán por mantener la categoría.

El grupo de avanzada lo lidera Santiago Wanderers con 18 puntos, seguido por Colo Colo y Recoleta con 16 unidades, Universidad de Chile ocupa la cuarta plaza con 15 puntos y el último cupo, hasta ahora, se lo llevaría Coquimbo Unido con 13 unidades. Cierra el grupo de avanzada O'Higgins con expectantes 12 puntos. De estos seis equipos, cinco irán a la disputa del mejor de Chile.

Los dirigidos por Malcom Moyano han ganado sus últimos dos encuentros como visitante ante Santiago Morning y Magallanes en el Polideportivo de La Florida. Esto, sumado a las dos victorias en el Polideportivo Lourdes ante Puerto Montt y Coquimbo Unido, donde han anotado campaña perfecta, los pone con altas expectativas de cara a las fechas finales donde en ambas ocasiones jugarán en Rancagua.

El próximo desafío es de alta alcurnia para los Celestes. Este viernes 16 de junio a las 21:30 horas reciben al campeón vigente Recoleta, que viene de disputar hace pocas semanas la Copa Libertadores, en el reducto de la zona poniente de nuestra ciudad histórica. Si bien ante los equipos de la parte alta han caído derrotados, todos estos enfrentamientos han sido en calidad de visitante y se espera que el reducto rancagüino sea una caldera y el quinteto del Capo de Provincia se imponga con el apoyo de su público.

Hasta el momento, el equipo ha cumplido en su primera campaña en Primera División. Es importante destacar que esta labor la realizan de manera no remunerada, a diferencia de los principales equipos cuyos jugadores principales sí reciben una retribución económica. Por ello, el apoyo de los hinchas en las gradas resulta fundamental para que los puntos queden en casa. Las próximas dos fechas que definirán a los cinco equipos que van por el campeonato se jugarán de la siguiente manera:

Penúltima Fecha N° 8

O'Higgins  vs  Recoleta

Coquimbo U.  vs  Magallanes

S. Wanderers  vs  U. de Chile

S. Morning  vs  Colo Colo

Última Fecha N° 9

O'Higgins  vs  San Antonio U.

Recoleta  vs  S. Wanderers

Colo Colo  vs  Coquimbo U.

Pto. Montt  vs  U. de Chile

FAMILIA OSORIO

3 Generaciones Celestes: Alberto (padre), Rodrigo (hijo) y Roque (nieto)





... "Alentemos a los Muchachos
Bregando Siempre estan" ...
Himno de Ohiggins

FAMILIA GÁLVEZ

4 Generaciones Celestes: Humberto (padre), Humberto (hijo), Matías (nieto) y Martina (bisnieta)







TRISTE PRESENTE

Cuando comenzó el año 2023, se sabía que la temporada para el fútbol femenino Celeste sería complicada. En 2022, la temporada fue salvada por una jugadora. Sin la presencia de Thiare Parraguez, la campaña pasada se hubiese acercado bastante a los resultados de la presente. El dejar partir a la oriunda de Chimbarongo, claramente le sigue pasando la cuenta a O'Higgins. Bueno, eso y varias otras decisiones.

Sumado a la pérdida de la goleadora del año 2022, también se dejó partir a las jugadoras más experimentadas. La apuesta era darle tiraje a la chimenea, ya que la cantera Celeste femenina también muestra exponentes con una buena proyección, pero tanto en el fútbol masculino como en el femenino, por muy promisoría que sea una figura, si no está rodeada por un buen equipo es muy difícil que logre desarrollarse.

Ya con la primera rueda casi totalmente jugada, solo basta la última fecha como visitante ante Universidad Católica, los números son totalmente decepcionantes. Las Celestes ocupan el puesto 13 entre las 14 participantes, solo superan a Fernández Vial, que luego de un gran 2022 se desmanteló producto de líos institucionales. De los cuatro puntos sumados por O'Higgins, solo uno se ha conseguido en cancha, los otros tres se obtuvieron por secretaría en la primera fecha al no tener el colista actual del torneo una ambulancia en el recinto. En resumen, solo el empate como

visitante ante Cobresal 2-2 en Puente Alto, evitaron un semestre lleno de tristezas en el rectángulo verde.

O'Higgins muestra la delantera menos efectiva del torneo con solo siete goles, de los cuales cuatro los ha anotado la mediocampista Camila Vergara quien, más allá de sus dianas, destaca por su entrega en cancha en cada partido. La única de las jugadoras que se han integrado este año que ha sido aporte en una temporada para el olvido.

En cuanto a los goles recibidos, han sido 47 goles en 11 partidos disputados. No contamos el partido con Fernández Vial ya que finalmente no se jugó, con una media de más de cuatro goles en el arco propio por partido.

En la segunda parte del año, O'Higgins deberá disputar la liguilla de permanencia junto a Fernández Vial, Puerto Montt, Cobresal y tres rivales aún por definir en la última fecha de la fase regular. De los siete equipos, tres serán los que el 2024 jugarán en Primera B. Entre el término de la fase regular, que solo resta una

fecha, y el inicio de la liguilla por la permanencia, se pueden contratar hasta 5 jugadoras, ventana de incorporaciones que debiese usar el cuadro rancagüino de pretender permanecer en Primera.

Actualmente, O'Higgins cuenta con un plantel bastante inexperimentado para la competencia, sumado a un cuerpo técnico liderado por Manuel Alarcón que no ha conseguido hacer crecer el rendimiento de sus futbolistas desde que asumió el cargo de cara al Torneo de Ascenso del 2021. Vale decir, tanto la campaña de ese año y el ascenso conseguido, como la permanencia del 2022 en Primera, se sustentaron en una sola jugadora. De no haber cambios, tanto en el mando técnico como en la incorporación de jugadoras, el futuro del fútbol femenino Celeste se ve oscuro y con destino próximo la Primera B. Lo peor es que visto todo lo ocurrido desde el término de la temporada 2022, este parece ser el final para un objetivo trazado desde el interior de la institución.

Especial agradecimiento a todos aquellos que colaboraron desinteresadamente en esta 8va edición: Juan José Donoso, Sebastián Muñoz, Camila Zerené, Brian Torrealba, Rodrigo Osorio, Alberto Osorio, Roque Osorio, Humberto Gálvez (padre), Humberto Gálvez (hijo), Matías Gálvez, Martina Gálvez y Plante Futsal ¡GRACIAS CAPOS!

DIECISÉIS BUSCA SER UN ESPACIO COLABORATIVO
RECONOCIENDO EL TRABAJO DE TODOS QUIENES AMAN Y DEFIENDEN NUESTRO ESCUDO
¿TE GUSTARÍA COLABORAR EN LA NUEVA EDICIÓN?, ESCRÍBENOS:

Viviana Correa

Fotografía

 @ViviCorreaM

 @vivicorream

Tracy Lorca

Edición

 @temalibu

 @temalibu

Rodrigo Narbona

Maquetación y Diseño

 @cincoporonce

 @rnarbo

Hernán Ulloa

Diseño

 @Pewmafe16

 @brereton_ulloa

Francisco Palma

Entrevista e Investigación

 @panchohi_tc

 @panchohi7

RevistaDieciseis.cl